Propuestas anarquistas en estudios culturales «el posanarquismo actual»

a public square is a place of conflict

Alan Antliff

Día 22 >> 13h

"Estéticas de la Tensión"

Charla >> UAM, Facultad de Filosofía y Letras

Día 24 >> 19:30h

"Contra la gentrificación. La Anarquitectura anarquista de Adrian Balckwell"

Charla >> Fundación Anselmo Lorenzo. Peñuelas, 41

>>>

Fundación Aurora

fal FUNDACIÓN ANSELMO LORENZO

Conservación y difusión de la cultura libertaria

fal.cnt.es
Peñuelas, 41 (Madrid)

>>

Propuestas anarquistas en estudios culturales
«el posanarquismo actual»

La anarquitectura

de Adrian Blackwell

La tensión anarquista

Allan Antliff

El posanarquismo actual

Propuestas Anarquistas en el estudio de la Cultura

La Anarquitectura

de Adrian Blackwell

La tensión Anarquista

Allan Antliff[1]

RESUMEN

Adrian Blackwell ha desarrollado el aspecto antagonista de la estética anarquista, creando zonas de tensión en las intersecciones entre el arte y la arquitectura. El siguiente artículo supone una revisión comprometida de su obra.

Para el activismo político anarquista, las estructuras sociales son autónomas de nuestro poder de agencia/capacidad de actuación, aunque ambos se hallen íntimamente relacionados. La mejora de la sociedad se concibe como un proceso colectivo de autorrealización donde la libertad individual y la libertad social son contiguos: el potencial del anarquismo se realiza en la hue-

---

[1.] Allan Antliff ocupa la Cátedra de Investigación en Arte Moderno de la Universidad de Victoria. Está especializado en historia del arte moderno y contemporáneo, y en estudios anarquistas. Es el editor de arte de la revista británica *Anarchist Studies* y ha publicado numerosas críticas de arte y artículos especializados en revistas como *Canadian Art Magazine, Fuse, C Magazine y Galleries West.* Ha sido también uno de los fundadores de la Toronto Anarchist Free School (ahora conocida como Anarchist U) y es colaborador habitual de *The Fifth Estate, Anarchy Magazine, Ye Drunken Sailor*, además de otras publicaciones.

Baño público portátil modificado, con cristales-espejos hacia ambos lados de la calle (Ottawa y Toronto), 1998, fotos:
Adrian Blackwell. Derechos de autor: Adrian Blackwell

lla social de su propia inmanencia. Pero dicha huella, para afirmarse, debe hacer frente a una formidable oposición. Puesto que las sociedades existentes son tan antitéticas de los valores anarquistas, estos suscitan necesariamente antagonismo, conflicto y desafío, junto con sus prefiguraciones de la libertad como una realidad sensible. Esta es la propuesta política del artista y arquitecto Adrian Blackwell, que ha luchado activamente contra las fuerzas de la gentrificación en la ciudad más grande de Canadá: Toronto. En el curso de su lucha, Blackwell ha desarrollado el aspecto antagonista de la estética anarquista, creando zonas de tensión en las intersecciones entre el arte y la arquitectura.

En primer lugar, esta ha sido su forma de enfrentarse a las fuerzas de la alienación imperantes en la arquitectura profesional. Blackwell plantea que la arquitectura está «altamente mediada (...) por la estructura colaborativa pero también jerarquizada de los estudios de arquitectura», mientras que el arte «se genera en un contexto próximo a las vidas cotidianas de sus Productores» (Blackwell, 2005: 78). Los arquitectos construyen los entornos donde vivimos, pero su libertad creativa es sistemáticamente limitada. ¿Cómo podemos, pues, radicalizar todo el potencial social de la arquitectura? La solución propuesta por Blackwell consiste en incorporar las inquietudes arquitectónicas en la producción artística, prefigurando las relaciones sociales anarquistas en formas artísticas que cuestionen la cultura de la gentrificación capitalista y las relaciones sociales materializadas en los espacios urbanos por esta creados (*ibíd.*).

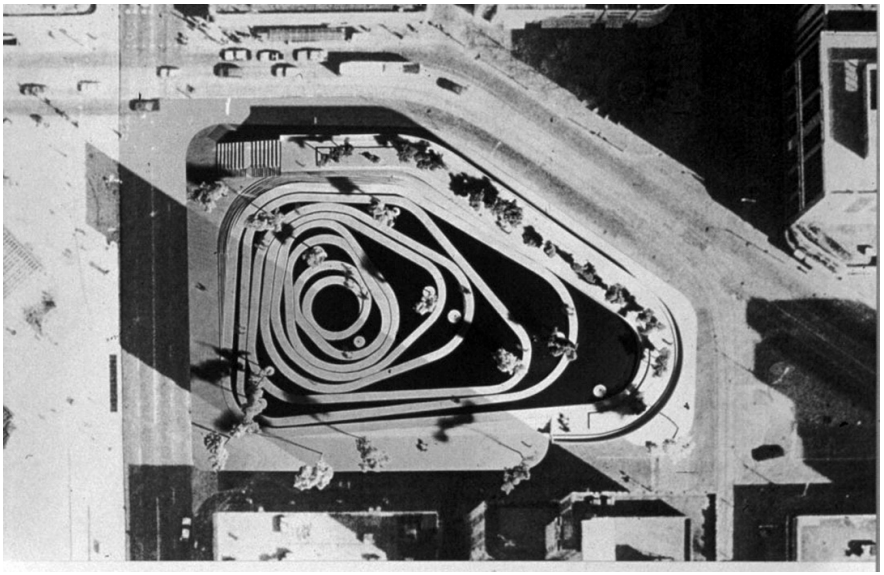
¿Cuál es la percepción popular de la gentrificación en Canadá y en Estados Unidos? Se trata de un término acuñado por primera vez en 1964 por la socióloga británica Ruth Glass para describir los cambios sufridos en un barrio de clase humilde para adaptarlo a una clase más acomodada. Según Glass, la gentrificación constituye un proceso social predatorio, con nu-

Baño público portátil modificado, con cristales-espejos hacia ambos lados de la calle (Ottawa y Toronto), 1998, fotos:
Adrian Blackwell. Derechos de autor: Adrian Blackwell.

merosos impactos negativos, pero con el paso de las décadas el concepto ha ido perdiendo su garra crítica, por lo menos en Norteamérica. Aquí, donde la institución de la propiedad privada suele ser rutinariamente considerada el fundamento estructural del desarrollo ciudadano, la gentrificación ha sido naturalizada como un proceso positivo y políticamente neutro de revitalización urbana que elimina «la mancha de la pobreza» y mejora físicamente el paisaje urbano (Blackwell, 2006: 30). En su estudio político sobre la esfera pública urbana contemporánea, el investigador social estadounidense Jeff Ferrell ha destacado que las características retóricas del supuesto «alzamiento ciudadano» vía gentrificación ha sido en realidad desarrollado por promotores inmobiliarios, funcionarios y cuerpos policiales. La gentrificación limpia la ciudad de «delitos contra la calidad de vida» y soluciona cosas siempre muy desagradables como la pobreza y la indigencia, obligando a los pobres a marcharse a otro sitio. Fuera de nuestra vista, fuera de nuestra mente, por así decirlo (Ferrell, 2001; 15).

A finales de septiembre de 1998, tras unas largas negociaciones con las autoridades municipales y con los comerciantes locales, Blackwell instaló un baño portátil cerca de la esquina entre Queen y Spadina, en el centro de la ciudad (Blackwell, 2004: 306). La instalación fue presentada como parte de una muestra urbana organizada por una galería artística y Blackwell se comprometió a mantener y limpiar él mismo el baño durante el primer mes. Antes de la instalación, modificó el baño sustituyendo la puerta por un cristal-espejo, que permitía a los usuarios contemplar la calle, creando numerosas posibilidades lúdicas y de voyerismo.

En esa misma época, el Gobierno conservador de Ontario aprobó la *Safe Streets Act* ['ley de calles seguras'], que otorgaba poderes especiales a la policía para criminalizar las estrategias de supervivencia de las personas sin techo. Así, la gentrificación se intensificó, de la mano del ayuntamiento de Toronto, que es-



Una plaza pública es un espacio político

Puesto que Toronto propone renovar la calle Yonge, conviene reflexionar sobre el papel de la plaza Dundas en la vida pública de la ciudad. ¿Qué es una plaza urbana? ¿Cuál es su función? En el contexto de este desarrollo urbano que trastoca el centro de la ciudad solo para sustituir las estructuras actualmente existentes por centros de consumo ¿qué recibimos los ciudadanos a cambio? Estamos ante una oportunidad inusual de concebir el espacio público como algo que anime el debate, reflexionar sobre sus razones y sobre cómo lo vivimos.

Un espacio político debe hallarse libre de la intervención privada y estatal, vacío en el sentido de no estar ideológicamente determinado. Por esta razón, una plaza no puede armonizar con un contexto como el de este actual desarrollo. Las corporaciones que van a rodearla son pura ideología, su función en la vida pública de la ciudad es esencialmente manipuladora. La política de planificación urbana de Toronto está promoviendo el sometimiento de la >

La plaza Dundas es una propuesta de nueva plaza pública en el centro de Toronto. Supone una ofensiva contra las concepciones autoritarias del espacio ciudadano por parte de los planificadores y políticos, pero proponiendo a la par una solución razonable a las demandas técnicas del concurso.
Propuesta para el concurso no oficial de la plaza Dundas, 3 carteles de 24" x 36"cada uno (Toronto), 1998, ilustraciones:
Adrian Blackwell. Derechos de autor: Adrian Blackwell.

taba promoviendo nuevos desarrollos en el corazón mismo del centro. Como parte del plan, se incrementaron los fondos destinados a la policía torontoniana, para que pudiera hacer horas extras, además de recibir el mandato de limpiar las áreas públicas de indigentes (*ibíd.*). Las autoridades públicas y los promotores privados se aliaron pues para popularizar la ya familiar ecuación gentrificadora: pobres = peligro. Blackwell instaló su baño junto a una populosa esquina, donde gente de la calle se dedicaba a limpiar parabrisas por una propina. Los comerciantes locales se movilizaron para que se limpiara la esquina de indigentes, y una de sus estrategias consistió en negar el acceso a sus baños.

Se trató por lo tanto de una intervención a favor de los limpiadores de parabrisas, ofreciendo un muy necesario servicio público a los que estaban siendo discriminados. En el proceso, la segregación sistemática por razones clasistas y la imposición de los derechos de propiedad en la esfera pública resultaron exitosamente trastornados. El baño también ofrecía cierto refugio de la vigilancia policial, ordenada por las autoridades de

---

> plaza a la publicidad, como única expresión de la vitalidad urbana, demostrando así su hostilidad hacia la función real de un espacio democrático.

Un espacio democrático debe estar vacío, para que la gente pueda llenarlo.

1. Debe consistir en un espacio abierto que anime a su uso por parte de que cualquiera que elija entrar en él, sin importar su identidad. Debe estructurarse de manera no coercitiva, pues debe permitir numerosas entradas, así como múltiples lugares de alojamiento de diversas calidades. La plaza debe ser porosa.

2. Debe ofrecer espacio para la conversación y las interacciones en múltiples niveles, desde una charla íntima hasta una gran manifestación. Para que dichas conversaciones sean un éxito, toda persona debe poder escuchar y ver a las demás personas. Se trataría pues de un espacio concentrado, como un teatro total.

La plaza Dundas debe ser como una oreja gigantesca, abierta pero con gran capacidad acústica y de refugio.

Una plaza pública es un espacio de conflicto

El espacio público no puede ser la expresión de los intereses de una sola comunidad, debe ser una apertura que ofrezca a diversas comunidades e individuos un espacio libre para la interacción. Y dicha comunicación gira inevitablemente en torno a valores en conflicto. La plaza Dundas está gestándose en una lucha entre la aspiración de la ciudad por competir a escala global y el contexto local existente. Su actual desarrollo pretende emular a Times Square de Nueva York, con el objetivo de incrementar el capital turístico de la ciudad. Y es el ayuntamiento de Toronto quien acaricia la expectativa de crear una nueva Times Square, donde los grandes intereses corporativos han expulsado al pequeño comercio para imponer su monocultivo.

Este es el primer gran paso urbanístico hacia una megalópolis. Y nos reta a plantearnos si entendemos una plaza como algo monolítico o como algo complejo. El debate en torno al centralismo constituye un hito en esta cuestión. Ciudadanos de todos los municipios se organizan para expresar su enfado por la creciente centralización de sus ayuntamientos. Una inmensa >

Propuesta para el concurso no oficial de la plaza Dundas, 3 carteles de 24" x 36"cada uno (Toronto), 1998, ilustraciones:
Adrian Blackwell. Derechos de autor: Adrian Blackwell.

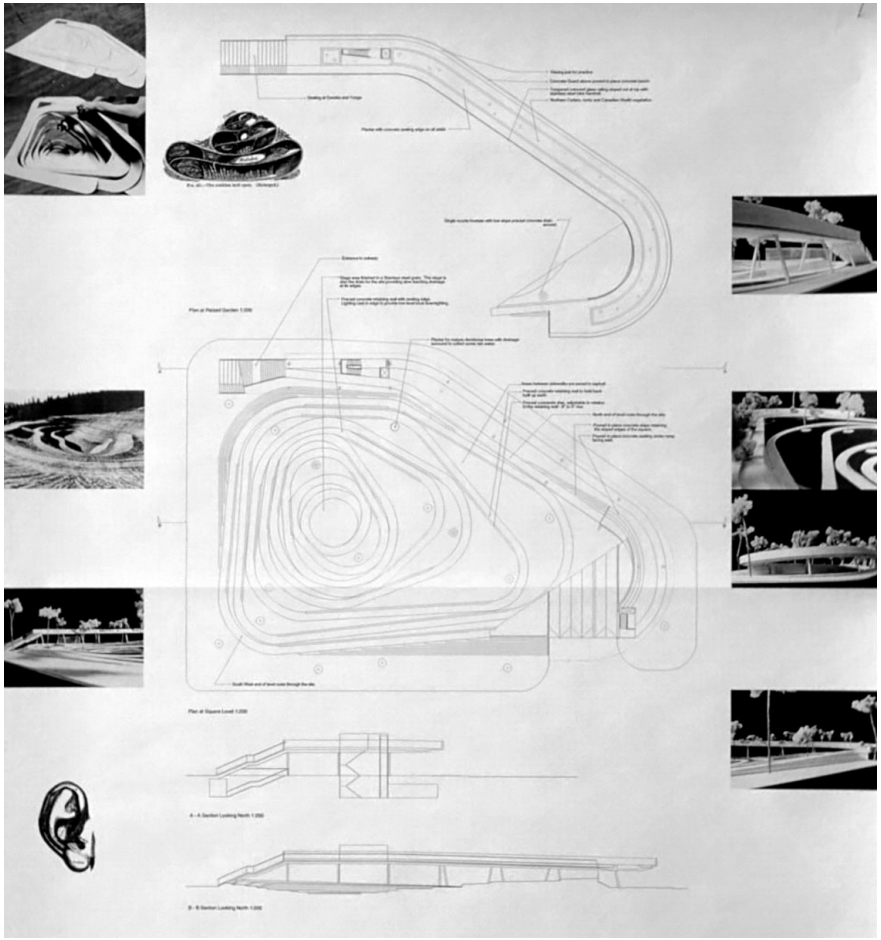
Ontario y por el ayuntamiento de Toronto «en nombre del bien público» (*ibíd.*, 307). Y en efecto, cada vez que un indigente usaba el baño, el observado pasaba a convertirse en observador, un giro de perspectiva en consonancia con la provocadora contraofensiva de Blackwell contra el acoso social a instancias de los intereses comerciales.

A finales de la década de los noventa, el departamento de planificación urbana de Toronto convocó un concurso para diseñar una nueva plaza pública en la esquina entre las calles Younge y Dundas, en el corazón mismo del centro de la ciudad. El estudio Brown & Storey Architects invitó a Blackwell a que ayudara a desarrollar una propuesta, pero éste se retiró de la misma cuando se dio cuenta de que los planes del estudio no eran compatibles con los propios. El estudio participó en el concurso y lo ganó, construyendo la plaza tal como la conocemos hoy en día (Blackwell, 2008: 86). Plaza que acabó convirtiéndose en un clásico ejercicio de gentrificación, promovida a bombo y platillo como un espacio ferial y proempresarial, férreamente gestionada y encuadrada con fines lucrativos. En esta línea, Brown & Storey diseñaron un espacio al servicio de las necesidades comerciales. Un destacado panel electrónico bombardeaba al público con anuncios y se introdujeron ele-

---

> mayoría de los ciudadanos han votado contra este fenómeno, demostrando que cada municipio aprecia su autonomía, temiendo que, en caso de disolución en una gran ciudad, las opiniones divergentes resulten más difíciles de defender. Al despreciar estas perspectivas de las personas afectadas, los poderes provinciales están poniendo en peligro las posibilidades de mantener espacios democráticos. El proyecto de la plaza Dundas vuelve a poner el foco sobre esta problemática. ¿Apoyaremos el modelo de unas autoridades paternalistas, permitiendo la creación de un área pasiva al servicio del consumismo, o lucharemos por un espacio que se niegue a sacrificar la diversidad y las tensiones imprescindibles en toda democracia?

La plaza Dundas debe ser considerada un espacio defendible frente al espectáculo que la asedia, siempre abierto a facilitar el refugio de los ciudadanos cuando su libertad de actuación quiera exceder los límites impuestos por el Estado.



Una plaza pública es un espacio lúdico

Jugar con fuego, comer al aire libre, contar una mentira, anhelar hacerse multitud, besarse en el asfalto, pisar las líneas, luchar contra el poder, amar a un extraño, hacerse el loco, gorronear un pitillo, llorar a mares, pasearse borracho, robar una mirada, tejer historias, dar vueltas sobre uno mismo, dormir bajo las estrellas, bailar toda la noche, despertarse cansado, hablar suavemente, tomarse de la mano, suplicar un cambio, lanzarse al camino, perseguirse la cola, aparcar el culo, debatir sobre el futuro, elevarse, cantar una canción, soñar en voz alta. >

mentos arquitectónicos para canalizar el flujo urbano hacia tiendas y promocomercios. La plaza se concibió como escenario perfecto para eventos promocionales empresariales, con numerosos chorros de agua con los que controlar los desplazamientos de las multitudes.

Blackwell abandonó pues este proyecto de privatización de la plaza Dundas, pero se negó a abandonar la propia plaza pública, que estaba siendo colonizada. En vez de ello, creó su propio diseño alternativo, que presentó en el evento público de celebración de las propuestas ganadoras del concurso. Su propuesta se inspira en los espacios de diálogo público en la antigua Grecia: la plaza del mercado, llamada ágora, y el anfiteatro (Blackwell, 2003b: 308).

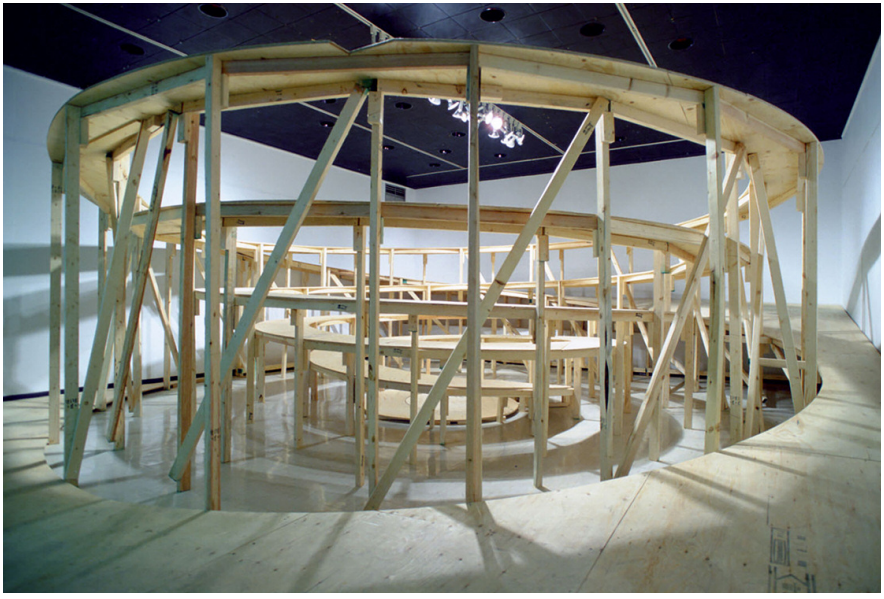
El proyecto adopta la forma de una plataforma en espiral que desciende suavemente hacia una amplia zona abierta en su centro. Una balconada y un graderío ofrecen formas alternativas de experimentar el espacio, al que se puede acceder desde múltiples direcciones. Se trata de una estética porosa, abierta a los antojos del público (Blackwell, 2088: 86). La propuesta elegida por la comisión de planificación, en cambio, siguiendo la lógica de la privatización, reflejaba el discurso comercial de sus alrededores, que era precisamente lo que Blackwell rechazaba. De acuerdo con la visión anarquista según la cual la diversidad, el desorden y la impredecibilidad constituyen facetas irrenunciables de la libertad social, su plaza queda libre de toda manipulación ideológica, especialmente del panel publicitario tan destacado en el proyecto ganador. La propuesta de Blackwell fomenta el antagonismo entre un espacio para el diálogo y el debate y el entorno comercial que lo rodea. Se trata además de un diseño pensado para acoger manifestaciones y otras expre-

---

> Propuesta para el concurso no oficial de la plaza Dundas, 3 carteles de 24" x 36"cada uno (Toronto), 1998, ilustraciones:
Adrian Blackwell. Derechos de autor: Adrian Blackwell.

siones de conflicto político, pues se niega a imponer una concepción hegemónica de la comunidad y de la vida ciudadana. Alojando «la diversidad y las tensiones que toda democracia requiere», su propuesta anima a una «libertad de actuación» que supera todo límite impuesto por las autoridades civiles o estatales (Blackwell, 1998a). Supone una celebración flagrante y abierta de la anarquía. «Jugar con fuego, comer al aire libre, contar una mentira, besarse en el asfalto, pisar las líneas, luchar contra el poder, amar a un extraño», en un espacio ciudadano autónomo de reglamentos, las posibilidades pueden y deben ser infinitas (Blackwell, 1998b). Blackwell denunció el concurso de la plaza de Dundas como un ejercicio de gentrificación destinado a comercializar la esfera pública y controlarla.

Pero en ocasiones, la vida imita al arte. En 2008, el funcionario municipal encargado del desarrollo de la plaza Dundas fue nombrado planificador jefe de Toronto. Tras citarse con un reportero en Dundas para hacerse la foto protocolaria, fue expulsado de su propia plaza por el jefe de seguridad de un «or-



Este proyecto deriva formalmente del proyecto de la plaza Dundas, pero responde a mi experiencia con formas de reunión no jerarquizadas en la Anarquist Free School de Toronto. En sus clases y reuniones de organización, para debatir ideas y tomar decisiones nos sentamos y hablamos en círculo.

Model for a Public Space, construcción en madera contrachapada (Galería de arquitectura de la Universidad de Manitoba, Winnipeg y Mercer Union, Toronto), 2000. Derechos de autor: Adrian Blackwell. Foto 1: Rafael Gómez-Moriana, Foto 2: Mercer Union.

---

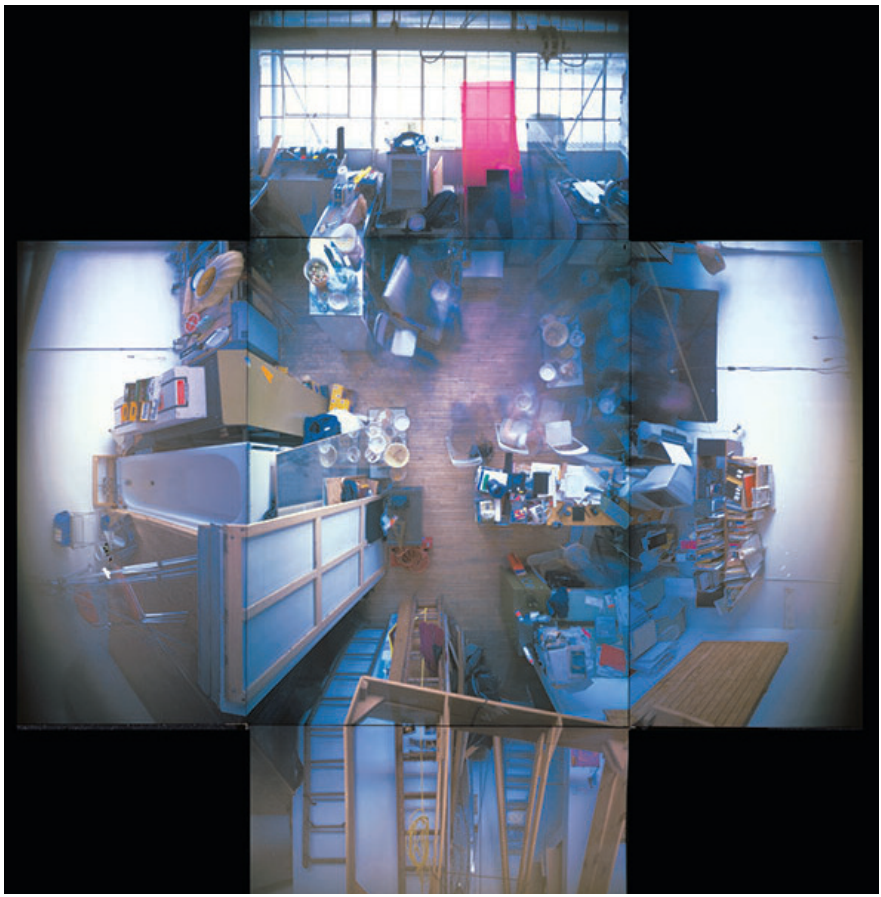
ganizador de eventos». Le dijeron que «para hacer cualquier cosa en la plaza» era necesario pedir permiso. Una empresa de pizzas estaba repartiendo porciones gratis, por lo que tuvieron que irse a otro sitio. Retórica ciudadana aparte, el reportero concluye: «lo que tenemos [en Dundas y Younge] es una plaza privada administrada por un comité de gestión que la alquila para eventos comerciales» (Anónimo, 2009).

Tras su intervención en la plaza Dundas, Blackwell decide destilar las características anarquistas de su propuesta en una

Estas cuatro imágenes forman parte de una serie que documenta espacios de trabajo en una antigua planta de fabricación de municiones. Estos espacios resultaban económicamente muy asequibles y fácilmente adaptables. Cada fotografía ilustra un espacio donde se integran orgánicamente la vida cotidiana con la práctica creativa.

Evicted May 1, 2000 (9 Hanna Ave.), 13 fotografías a color con cámara estenopeica, 20x24" y 24" x 30", 2001, fotografías: Adrian Blackwell. Derechos de autor: Adrian Blackwell. Fotografía 1: *Gordon Anderson's Space*

forma ideal: una escultura diseñada para uso público. *Model for a Public Space* fue finalizado en 1999 y ha sido exhibido en diversas galerías y espacios públicos abiertos. El modelo está compuesto por unas gradas concéntricas de un diámetro aproximado de 7,5 metros. El anillo nace del suelo y se alza desde el centro girando en espiral gradualmente hasta una altura de dos metros. La escultura se inspira en los procesos anarquistas



Evicted May 1, 2000 (9 Hanna Ave.), 13 fotografías a color con cámara estenopeica, 20x24" y 24" x 30", 2001, fotografías: Adrian Blackwell. Derechos de autor: Adrian Blackwell. Fotografía 2: *Adrian Blackwell's Space*

Evicted May 1, 2000 (9 Hanna Ave.), 13 fotografías a color con cámara estenopeica, 20x24" y 24" x 30", 2001, fotografías: Adrian Blackwell. Derechos de autor: Adrian Blackwell. Fotografía 3: *Peter Bowyer's Space*

de toma de decisiones, en los que los participantes forman un círculo, cara a cara, implicándose entre ellos. El modelo está diseñado para acomodar a un grupo de personas más numeroso que un círculo estándar. Las variaciones de elevación generan condiciones para jugar con las tensiones dinámicas de las jerarquías implícitas que se compensan. La obra sitúa así simbólicamente las relaciones de poder y permite que estas fluyan en el proceso. ¿Quién detenta mayor autoridad: una persona cercana al centro o una persona situada más arriba pero en la periferia? (Blackwell, 2008: 87).

En 2000, en plena efervescencia desarrollista de Toronto, Blackwell exhibió su *Model for a Public Space* en el local de Mercer Union de la calle Lisgar, una de las galerías de arte más antiguas de la ciudad (1979), gestionada por los propios artistas. Los edificios de la zona estaban convirtiéndose aceleradamente en condominios de lofts y locales de alto *standing* para compañías tecnológicas. La esquina de la galería estaba de hecho rodeada de escaparates de promotores inmobiliarios, con sus salas de exhibición y pisos piloto para seducir a posibles compradores. Durante la exposición de *Model for a Public Space*, Blackwell aprovechó para organizar varios foros abiertos donde los vecinos pudieron debatir sobre los problemas sociales derivados de la gentrificación y de la carencia de viviendas asequibles en el vecindario más inmediato (Osborne, 2000: 26–27). Esta escultura social, llena de antagonismo y agitación, avivó el ansia de libertad de artistas, asalariados y defensores de lo público frente a un urbanismo capitalista para los más opulentos. El propio Blackwell había sido desalojado de su vivienda cuando instaló su obra *Model for a Public Space*. Había estado viviendo en una antigua fábrica abandonada ubicada en 9 Hanna Avenue, donde sus habitantes se construyeron sus propios estudios artísticos, además de restaurar la fontanería y otras instalaciones. Pero una empresa de fibra óptica compró el edificio y, el 31 de marzo, recibieron una notificación según la cual tenían 30 días para abandonarlo.

Evicted May 1, 2000 (9 Hanna Ave.), 13 fotografías a color con cámara estenopeica, 20x24" y 24" x 30", 2001, fotografías: Adrian Blackwell. Derechos de autor: Adrian Blackwell. Fotografía 4: *Darren O'Donnel's Space*

9 Hanna era más que un hogar. Su improvisada reconstrucción incluía una inmensa área central que fue usada durante años para albergar numerosos proyectos activistas, incluyendo por ejemplo elaboración de pancartas. Sus estudios albergaron a numerosos artistas, fraguándose allí dentro un enorme trabajo creativo. «Lo que más me gustaba de 9 Hanna —recuerda Blackwell— es que podías hacer cosas dentro. Poseía dos características que lo hacían ideal: unos estudios económicamente asequibles y muy luminosos y amplios espacios abiertos dentro del propio edificio, donde era posible montar líos enormes y construir cosas gigantescas. Era un espacio utópico muy funcional» (2005: 88)[2] . Se trataba de un centro político, pero también social. Era funcional y único. Merecía una conmemoración.

Con la orden de desalojo pendiente, Blackwell documentó los estudios de trece artistas con una cámara estenopeica. Cada fotografía de la serie —titulada *Evicted May 1st, 2000 9 Hanna*— documenta las características individuales de dichos espacios. Los estudios fueron construidos y adaptados para ajustarse a las necesidades de aquellos que vivían y trabajaban en ellos. Ninguno era exactamente igual al siguiente y variaban en tamaño, en función del área de suelo que necesitaban. Blackwell sostiene que estos «espacios genéricos ideales» son la antítesis de las concepciones mercantilistas de los promotores de condominios, que destruyen la posibilidad de «producciones autónomas creativas» cada vez que cierran un edificio modesto para convertirlo en espacios de alto *standing* (*ibíd*., 88-89). Su serie fotográfica constituye un alegato a favor del activismo de estos espacios, donde los modos de vida se configuran libremente

[2] Y añade: «En contraste, los lofts en condominio se hallan primordialmente vinculados al consumismo. Cortocircuitan todas las posibilidades productivas propias del estudio de arte. Por esta razón, considero que la fiebre desatada en Toronto por los *lofts* en condominio, así como la gentrificación de edificios modestos con estudios, constituyen un ataque contra las posibilidades de producir un mundo de productores creativos y autónomos.»

según los deseos de sus habitantes. Estas creaciones arquitectónicas abiertas, fotográficamente estetizadas, proyectan un poder anárquico de oposición, una amenaza mediante el ejemplo que resulta intolerable para el poder económico capitalista, que las convierte en su objetivo y acaba destruyéndolas. El arte radicalmente reflexivo de Blackwell ataca, en primer lugar, a las fuerzas que socavan las posibilidades de un mundo mejor, más humano. Su obra configura una estética anarquista como ejercicio de inmanencia, apelando a cada uno de nosotros como cómplices potenciales de las tensiones sociales cultivadas por el anarquismo artístico en su rechazo a dejarse confinar en las instituciones culturales del capitalismo. Esta estética de la tensión busca constantemente vías de escape de la alienación, transparencias que disuelvan la distancia entre el artista y la audiencia, rupturas que nos lleven al terreno de la lucha social, donde podamos descubrir nuestra propia libertad.

Bibliografía

Anónimo. (2008) “Letter from Younge-Dundas Square: Designing for the Public”, *National Post* (06 de mayo). Consultado el 02 de mayo de 2009, en: http://network.nationalpost.com/np/blogs/toronto/archive/2008/05/09/letter-from-yonge-dundas-square-designing-for-the-public.aspx

Blackwell, Adrian. (2006) “The Gentrification of Gentrification and other Strategies of Toronto’s Creative Class”, *Fuse* (29)1.

——(2005) “Lecture: October 21, 2002”, *Unboxed: Engagements in Social Space* (Jen Budney & Adrian Blackwell, Eds.). Ottawa: Gallery 103.

—— (2003a) “Public Water Closet”, *Only a Beginning*: *An Anarchist Anthology* (Allan Antliff, Ed.). Vancouver: Arsenal Pulp Press.

—— (2003b) “Model for a Public Space”, *Only a Beginning: An Anarchist Anthology* (Allan Antliff, Ed.). Vancouver: Arsenal Pulp Press.

—— (1998a) “Unofficial Entry to the Dundas Square Competition”, panel two.

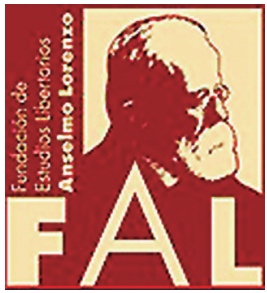
—— (1998b) “Unofficial Entry to the Dundas Square Competition”, panel three.

Ferrell, Jeff. (2001) *Tearing Down the Streets: Adventures in Urban Anarchy*. Nueva York: Palgrave.

Osborne, Catherine. (2000) “Silicon Alley North/Liberty Street Village in the Year 2005”, *Mix* (2)26.

Licencia Creative Commons
Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 3.0
Unported. Véase:
http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/
Todo el contenido, incluyendo el contenido web exclusivo,
es de libre acceso en:
http://www.Anarchist-Developments.org
ISSN: 1923–5615

Organizan los actos



https://fal.cnt.es/
calle peñuelas 41
Madrid 28005
Metro Embajadores

www.aurorafundacion.org